

PRESENTACION

Es este uno más de los documentos elaborados por el equipo de la Unidad Tepoztlán del Proyecto Especial OEA-92, con el propósito de contar con herramientas teóricas para el desarrollo de sus actividades promocionales.

El texto aquí presentado ofrece, por una parte, un análisis del papel del promotor tradicional y, por la otra, sugiere un replanteamiento de su práctica de tal manera que este agente educativo lleve a cabo una acción concientizadora y comprometida.

De manera general se entiende por trabajo comunitario aquella actividad que se desarrolla dentro de una comunidad, y que tiene como finalidad contribuir al mejoramiento de las condiciones de vida de sus habitantes. Esta actividad es desarrollada por instituciones gubernamentales a través de sus trabajadores sociales, técnicos, etc.; por asociaciones civiles con distintos objetivos, por misiones religiosas; gente independiente, estudiantes, partidos políticos, etc. Cada una de estas asociaciones o agrupaciones plantea objetivos y métodos de trabajo propios. Hay dos opciones entre las que podemos ubicar al trabajo comunitario:

1. El trabajo comunitario asistencial, el cual resulta paternalista. Dentro del planteamiento teórico de este trabajo, se propone la "ayuda" a la gente de menores recursos económicos; sin embargo, la práctica ha demostrado que, lejos de ser una ayuda, se utiliza a la población a diversos niveles, según los intereses de quien desarrolle el trabajo (institución, asociación, etc.) y sus objetivos. Generalmente las actividades que se desarrollan en función de intereses ajenos a los comunitarios, resultan ser trabajo de refuerzo al no desarrollo.*

2. La segunda opción corresponde al trabajo comprometido con la gente de la comunidad, con el fin de conocer una realidad para transformarla. Paulo Freire en *Cartas a Guinea Bissau* dice al respecto:

"La ayuda auténtica es aquella en cuya práctica se ayudan entre sí todos los comprometidos, creciendo juntos en el esfuerzo común de conocer la realidad que se están esforzando en transformar".

* Al decir no desarrollo me refiero al efecto que causan en las comunidades los programas institucionales que bajo la careta del "desarrollo" instrumentan acciones que por sus características contribuyen cada vez más al estancamiento de la gente, a la apatía, a la afirmación del individualismo, etc., lo cual no promueve el crecimiento individual y por ende el comunitario.

A continuación analizaré ambas opciones a partir de las siguientes interrogantes: ¿Quién llega a la comunidad y cómo?, ¿quién ejecuta el trabajo? y ¿qué sucede con la gente de la comunidad?

Creo necesario citar dentro del análisis ejemplos muy concretos de programas institucionales así como de algunas situaciones que se presentan en las comunidades, para de esta manera llevar la secuencia del proceso en el trabajo comunitario dentro de las dos opciones.

Empezaré con la primera opción, el trabajo comunitario asistencial, el cual, como referí anteriormente, resulta paternalista; es decir, adopta la actitud que imposibilita desde el principio el logro de los objetivos teóricos planteados para el trabajo comunitario.

A la comunidad llegan promotores con programas institucionales como por ejemplo de la SARH y SEP, que generalmente incluyen proyectos de capacitación técnica y asesoría para la organización y legalización de grupos productivos. La capacitación técnica así como las propuestas de producción parten siempre de las siguientes metas:

1. Se realizan propuestas productivas que corresponden a la política gubernamental del momento.

2. Se elaboran esquemas técnicos totalmente ajenos a las condiciones económicas, culturales, geográficas, y además, se carece de propuestas que contribuyan a la conservación de la ecología.

3. El trabajo consiste en "visitas" esporádicas con base en un horario burocrático que no permite cumplir con el proyecto propio, y mucho menos con las demandas de los campesinos.

4. El grupo al que dirigen el trabajo generalmente es minoritario y en muchos casos, el menos necesitado. Los integrantes de estos grupos aprovechan que la institución debe desarrollar el proyecto en el que la mayoría no estará interesada, y participan en espera de beneficios personales.

5. El "llamado organizativo" lo hacen sin tener en cuenta las relaciones sociales, culturales y políticas, lo cual acarrea graves consecuencias en muchos casos.

6. La falta de personal necesario, ya que un promotor es responsable de varias comunidades y varios proyectos dentro del horario de trabajo burocrático, lo que propicia el constante incumplimiento con la gente.

7. Sus proyectos y programas de trabajo y capacitación técnica requieren insumos que corresponden a técnicas basadas en esquemas ajenos a la realidad económica de la comunidad, que son promovidas por la so-

ciudad de consumo y que propician la devaluación del modo tradicional de cultivo del campesino, así como del esfuerzo por hacer producir la tierra. Al devaluar este esfuerzo las posibilidades de desarrollo autogestivo decrecen y se fomenta la dependencia hacia tecnología no correspondiente y hacia el financiamiento, que traerá como consecuencia el endeudamiento eterno. Esto no quiere decir que se nieguen los avances de la ciencia y la tecnología en materia de producción agrícola.

Por otra parte, al hablar de endeudamiento eterno quiero decir que:

- a) Se registran grandes pérdidas debido a la contradicción que surge entre el modo de producción campesino y la tecnología impuesta.
- b) Generalmente el monto del financiamiento (deuda) rebasa las posibilidades de producción y la seguridad de que ésta se logre.

Es aquí donde interviene la institución de crédito, la banca rural, la cual juega un papel muy importante de apoyo a los proyectos y programas impulsados por las instituciones anteriormente mencionadas, además de la propia promoción de créditos y asesorías.

Estas instituciones de crédito funcionan bajo las siguientes condiciones:

- En primer lugar, los créditos se otorgan en base a estudios de factibilidad hechos por técnicos especializados, según requisitos y políticas del banco en ese momento.

- Otorgan créditos a grupos legalizados por la Secretaría de la Reforma Agraria (que no es el caso de todos los grupos campesinos), o a ejidatarios y comuneros que posean tierras que respalden la cantidad financiera solicitada.

- El personal del banco no se responsabiliza del seguimiento en el manejo del bien adquirido a partir del crédito ni técnica ni organizativamente, lo que propicia en la mayoría de los casos el enriquecimiento de unos cuantos y una deuda que le queda a la comunidad. Un ejemplo de esto es: se consigue un crédito y se propone como aval la misma comunidad, con este crédito se compra un tractor que no es adecuado por lo accidentado del terreno, de aquí que surgen problemas de organización al interior del grupo y mucha gente se retira; los pocos que permanecen son los que se benefician. Como éste, existen muchos ejemplos relacionados a la adquisición de diversos bienes como camionetas, maquinaria agrícola, animales, etcétera.

Estas situaciones provocan conflictos que son causa del divisionismo dentro de la comunidad.

Generalmente, en los cultivos hay un porcentaje considerable de pérdidas por diferentes factores: mal manejo técnico; la contradicción entre el modo de producción capitalista y la forma tradicional de cultivo campesino

(que mencionamos con anterioridad); problemas con el clima, sequías, vientos fuertes, etcétera.

A estas pérdidas el banco tiene que responder pagando un seguro; por lo general intenta no hacerlo y esto implica pérdida de tiempo en una serie de gestiones muy largas. Los seguros que llega a pagar podríamos decir que corresponden a un subsidio del campo que implica un desperdicio de recursos y una agudización de las condiciones económicas del país. Una de las causas que provoca esta situación, es la imposición de cultivos que refuerzan a la industria y no a la autosuficiencia alimentaria, como es el caso de la sustitución de maíz por sorgo para alimentos balanceados, de la soya por las oleaginosas para aceite, etc. De aquí que el campesino se muestre apático hacia los cultivos que le son ajenos y no le dé la importancia que requieren, además de que debe hacer frente a varios problemas de comercialización: precios muy bajos e intermediarios principalmente. Los mismos campesinos año con año provocan su propia pérdida para de esta manera cobrar el seguro que les corresponde, lo que significa una baja en la producción alimentaria y cada vez menos autosuficiencia en el campo, que a la larga contribuye a acrecentar aún más la emigración del campo a la ciudad y al extranjero.

Otro de los problemas más serios en el campo es la tenencia de la tierra (legalización y linderos) y la venta ilegal de terrenos, que provoca la desintegración de la comunidad al desmembrarse cada vez más el núcleo campesino.

Dentro de esta problemática, la Secretaría de la Reforma Agraria tiene un papel determinante, ya que es la máxima autoridad en cuanto a la toma de decisiones internas y externas de las comunidades referente a la legalización de la tierra.

La organización y legalización de grupos resulta relativamente fácil, ya que es cuestión de llenar requisitos según la figura legal que se proponga: grupos de trabajo, cooperativas, unión de productores, etcétera.

Esta relativa facilidad trae como consecuencia la desintegración casi inmediata del grupo ya que no tiene una base sólida dada por un proceso, para concebir la necesidad organizativa y todo lo que esto implica. Esta desintegración del grupo provoca divisiones y poder de unos cuantos que se apropian de los derechos que otorga la legalización del mismo.

En cuanto a la tenencia de la tierra y resoluciones de conflictos, los procesos quedan detenidos durante muchos años; se envuelve a la gente en una serie de trámites burocráticos: solicitudes, informes, cartas al gobernador, etc., que sólo desgastan y no resuelven los problemas. Esta actitud de los grupos responde a la necesidad de mantener ante la comunidad la imagen

de democracia y la posibilidad de participación por un lado y, por otro lado, defender los intereses del Estado, que no son los intereses de la mayoría de la comunidad.

Por otra parte, son muy conocidos los despojos de tierras de que son víctimas los campesinos; estos son afectados de diferentes maneras: mediante presiones que los obligan a no tener más alternativa que vender, manejos políticos, invasiones, manejos legales, y corrupción de líderes y autoridades que dejan indefenso al pueblo.

Es aquí donde intervienen organizaciones corporativas como la CCI, la CNC y los partidos políticos, los cuales hacen proselitismo y ejercen control. En el caso de la CNC y la CCI, los promotores se presentan como agentes que pueden solucionar los problemas de tierras o cualquier otro de manera pacífica, por medio de audiencias que ellos les consiguen con el Estado; todo esto supuestamente con un costo mínimo ya que en ocasiones es menester obsequiar tierras a las autoridades. Lo mismo sucede en el caso de algunos partidos políticos, sólo que éstos afilian comunidades a grupos organizados con el fin de adquirir poder político. Esta manipulación constante crea confusión y desinformación permanente, y como consecuencia provoca el aislamiento del campesino.

A las comunidades llegan también otras instituciones que ofrecen distintos satisfactores, paliativos que intentan compensar una serie de carencias en las que vive el campesino, provocadas por la explotación en beneficio de intereses de la iniciativa privada y gubernamentales. Me refiero a instituciones como el Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (INEA), que al hablar de educación de adultos, pretende transmitir un amplio concepto de progreso y se limita a enseñar a leer y escribir.

Otro ejemplo es el DIF, que con programas de dotación de leche, de asistencia a la salud, cursos sobre personalidad, cursos de belleza, tejido, etc., además de no resolver el problema provoca la inmovilización de la mujer.

Situaciones como ésta son causa de pasividad en este sector de la población, que es el que finalmente tiene que hacer frente a los problemas de carestía. No surge organización entre las mujeres, el descontento no se manifiesta, y se limitan a recurrir a instituciones como el DIF a buscar protección para ellas y sus hijos.

Este tipo de instituciones de corte paternalista, como se mencionó anteriormente, ofrecen cursillos que lejos de contribuir al desarrollo de las potencialidades de la mujer, la mantienen en una actitud que desvía su atención de la situación real y de la búsqueda para avanzar con su participación dentro de la sociedad.

También dentro de este tipo de instituciones se encuentran la Secretaría de Salubridad y Asistencia y otras para atención a la salud, que envían médicos pasantes a comunidades pequeñas en cumplimiento del servicio social, por lo que su permanencia es corta; esta situación impide el seguimiento de problemas de salud para su posible prevención y cura.

Todas estas instituciones pretenden dejar una imagen de preocupación por parte del gobierno hacia la gente del campo con menos recursos económicos.

Quienes ejecutan los programas institucionales son técnicos, trabajadores sociales o líderes que previamente han recibido capacitación para la instrumentación de diferentes programas y proyectos, dentro de políticas institucionales.

Los promotores al llegar a las comunidades se enfrentan con una realidad de pobreza, carencias, aislamiento, desinformación, trabajos pesados, apatía, etc., y pretenden influir con los programas de desarrollo de las instituciones.

El promotor, por lo general, no tiene una visión crítica de la realidad ni conocimiento de la misma situación, lo que lo incapacita para establecer relaciones que le permitan entender las condiciones de vida de los campesinos, aprender de ellos, y, en ese sentido, asumir un papel de servicio y apoyo a la comunidad. Por el contrario, se presentan a la comunidad con los requisitos burocráticos que se les exigen como mínimo para justificar su trabajo.

No sólo esto, el promotor llega a la comunidad con una actitud autoritaria que respalda en la representatividad de la institución, y con una idea formada respecto al sector con el que va a trabajar. Considera al campesino ignorante, perezoso, abúlico, alcohólico, irresponsable, etc., y él, por el hecho de haber estudiado y trabajar para una institución, cree que es superior y supone que la gente debe acudir a su llamado dispuesta a trabajar.

No tiene interés en motivar a la gente con el fin de cumplir con su propio programa, se limita a ponerlo en práctica con las personas que se le acercan. Por lo general, las personas que buscan al promotor han tenido experiencias anteriores de las que han obtenido beneficios propios, esto les mueve a cooperar y el promotor justifica su trabajo.

Esta conducta irresponsable del promotor impide que se aproveche una serie de recursos para beneficio de la mayoría, lo que ocasiona conflictos y divisiones muy serias dentro de la comunidad. Algunas veces el promotor

actúa así por ingenuidad política, resultado de la falta de análisis de los problemas que existen en la comunidad; en otras ocasiones, aun conociendo la problemática, actúa como si no la conociera y hace del programa un mecanismo de control que favorece a una de las partes en conflicto.

Cuando el promotor se conduce de esta manera toma una posición burocrática e institucional que defiende los lineamientos de la institución. Este defender significa, en muchos casos, pasar a ser instrumento de los lineamientos sin un criterio que permita los cambios o actuar en conveniencia para ascender dentro de la estructura burocrática del Estado, y obtener una satisfacción personal mayor, aunque se siga siendo instrumento.

En esta segunda posición ya no podemos decir que hay una ingenuidad política, sino por el contrario hay un manejo político, un manejo de alianzas según como se presenten las situaciones y siempre en conveniencia de los intereses institucionales y por lo tanto del Estado; evidentemente no hay relación con las necesidades reales.

De aquí que el seguimiento que hagan los promotores en las comunidades tendrá presencia o no, según la importancia en la respuesta de la gente y cómo afecte la imagen de servicio y protección por parte del Estado.*

Una manera de contrarrestar el descontento de un pueblo es a través de acciones populistas, que por ser masivas causan un alto grado de satisfacción; fortalecen el conformismo; impiden la optimización en la organización y la toma de conciencia; refuerzan el individualismo del campesino y provocan la desintegración del pueblo.

Por otro lado, se presentan casos en los que los promotores al llegar a la comunidad y enfrentarse con esa realidad y al conocerla toman conciencia de las necesidades reales de la gente y de su papel de servidores y quisieran tener posibilidad de ayudar realmente; honesta pero idealistamente tratan de adecuar los programas a las necesidades de la gente o de canalizar acciones y fondos para satisfacer dichas necesidades. A través de los informes encubren sus acciones y procuran que la información sea pertinente al programa aunque en realidad no corresponda; otros pretenden ir más lejos como, por ejemplo, intentar cambiar las instituciones o el área que les corresponde; otros se agrupan al interior de las instituciones y forman corrientes de opinión y de acción. Pero en casi todos los casos la estructura y la fuerza burocrática de las instituciones recuperan rápidamente los espacios y las acciones, y frustran dichas iniciativas. Es común ver que grupos enteros de tal o cual

* En este caso las instituciones y organizaciones corporativas también utilizan a los campesinos con fines políticos.

institución son despedidos masivamente cuando la honestidad y buenas intenciones son descubiertas por la burocracia.

¿Qué pasa con la gente de las comunidades a las que han llegado los promotores con los programas institucionales a los que me referí? Después de cuatro años de trabajo dentro del marco de la investigación-acción en varias comunidades, he podido conocer los efectos que este tipo de promoción ocasiona en ellas. Algunos de éstos son:

- Pérdida de la identidad cultural debido a la imposición de formas de cultivo, tecnología, diferente concepción de la producción, el consumo, la comercialización, etc. De aquí que se destruyan los valores, las concepciones, las resoluciones y la forma de producción campesina correspondientes a una cultura ya existente. En este sentido viven una contradicción en la que se encuentran incapacitados para definir y decidir su propia forma de vida.

- La contradicción que causa la pérdida de identidad cultural los hace dudar y negar sus propios conocimientos adquiridos durante su experiencia de vida, y provoca un vacío y con esto inseguridad y su devaluación como individuos capaces de dar soluciones a sus propios problemas, así como de su capacidad para hacer producir la tierra con un esfuerzo creativo a partir de sus conocimientos.

- La dependencia se propicia en la medida en que existe la negación de su propia capacidad de decisión y de su conocimiento, por lo que se abandonan en manos del "que si sabe" y del que decide qué hacer, cómo hacerlo y con qué hacerlo. Por lo tanto son ajenos a su propio trabajo y a sus propios intereses.

La desintegración de la comunidad se da al existir la dependencia hacia elementos fuera de ella; ésta sufre una desintegración que tiene que ver con todos los aspectos de la vida de la comunidad como son: el político, económico y sociocultural.

Otro factor importante a considerar es que, como resultado de los elementos que se han señalado, aparece como fenómeno social la abulia,* la cual se traduce en irresponsabilidad, falta de deseo de realizar actividades en beneficio propio y de los demás, desinterés, apatía y, finalmente, una actitud de dejar de ser.

* La abulia logra que los campesinos se conformen con un mínimo de satisfactores y no luchen por alcanzaar un nivel de vida digno y humano.

La abulia hace que los miembros de la comunidad ya no luchen por sus intereses comunes, lo que posibilita que unos cuantos empiecen a formar pequeños grupos hegemónicos que se enriquecen aprovechando esta situación y que explotan para su propio beneficio los recursos naturales y humanos de la comunidad.

Esta parte del documento se refiere a la segunda opción, la cual mencioné al comienzo de este trabajo y que tiene que ver con el trabajo comprometido con la gente de la comunidad para conocer su realidad y transformarla.

Existe una serie de grupos que se han planteado la necesidad de hacer un trabajo comunitario comprometido, crítico del sistema capitalista y de sus instituciones; de manera general, plantean los siguientes objetivos:

- El desarrollo del ser humano, lo que incluye el desarrollo de capacidades que están detenidas o atrofiadas como producto del condicionamiento social y de la forma de vida impuesta por el sistema;
- el cambio de relaciones al interior de las comunidades como son: las relaciones hombre-mujer, las relaciones entre hombres, entre mujeres, entre padres e hijos, entre jóvenes, etc., y
- el avanzar en la producción hacia la autogestión.

Otra característica de estos grupos es que no hay un "modelo establecido" o un "programa a seguir", sino que el trabajo se hace a partir de las condiciones, de las necesidades de las comunidades, y del compromiso honesto de los promotores de los grupos para acercarse cada vez más al logro de los objetivos planteados.

En este sentido no se parte de tener una "verdad" para imponer, sino que la verdad se descubre dentro del proceso y se constituye una nueva forma de vida en torno a ella. Este es un largo proceso en donde están incluidos tanto la gente de las comunidades como los promotores de los grupos.

Es así como el promotor se convierte en parte del proceso mismo debido a una opción de vida tomada a partir de un cuestionamiento social que tiene que ver con su propia realidad; al mismo tiempo, descubre que su realidad es la realidad de la gente de la comunidad, con quien tiene que integrarse

para transformarla. Es por esto que el promotor asume la responsabilidad de participar en el quehacer para crear alternativas de organización, de participación, de conciencia, de trabajo, que respondan a la agresión de la injusticia social.

A partir de este proceso y al integrarse al trabajo comunitario el promotor también se vuelve crítico ante las formas de promoción oficiales, convencionales, impositivas, demagógicas, paternalistas, etc., que vician a las comunidades campesinas.

Ante esta situación se plantea lo siguiente: ¿cómo hacer una promoción alternativa que impulse y apoye la participación de la gente de las comunidades en la construcción de la misma? Este tipo de promoción se concibe como una investigación participativa que conduce a emprender acciones en común, y por medio de la cual se concreta un avance en la conciencia social.

Esta promoción alternativa se dirige a las personas cuyas condiciones de pobreza aíslan e impiden la toma de decisiones dentro de su comunidad. Son personas a las que se les ha mantenido en la ignorancia y que están en desventaja frente a otras de la misma comunidad que cuentan con mayores recursos económicos. Para estas personas el apoyo o elementos que lleguen de fuera pueden ser muy importantes para el inicio de un proceso de cambio.

De esta manera y como se dijo anteriormente, esta promoción alternativa se crea a partir del trabajo con la gente por lo que se plantean algunos retos a resolver en la práctica. En nuestra experiencia nos hemos encontrado con los siguientes:

1. Acerca del financiamiento: es muy importante instrumentar acciones autogestivas y educativas para el grupo de promoción que sean autosuficientes en el sentido económico, para, de esta manera, garantizar la permanencia de los promotores en las comunidades, al tiempo que se evita la dependencia a través de financiamientos externos.
2. Acerca del grupo de promoción: se deben crear estrategias y metodologías claras que, basadas en la problemática de los grupos, correspondan a alcanzar los objetivos planteados. Hay que cuidar no caer en esquemas y, por otro lado, en la no planeación; se debe propiciar un movimiento entre la planeación y la no planeación.
3. Referente al promotor: se debe aumentar la capacidad de respuesta y pregunta de las acciones cambiantes del proceso mismo, así como la receptividad a la respuesta y propuesta de los campesinos.
4. Acerca de la gente de las comunidades: la gente debe hacer suya esta promoción alternativa y diferenciar claramente ésta de la promoción

tradicional, para acabar con los vicios que esta última ha generado en los campesinos.

Constantemente enfrentamos estos retos y otros más en la práctica del trabajo de promoción comunitaria que estamos llevando a cabo.